

1900-2005

*Recopilación
Histórica de los
Desastres en
El Salvador
1900 - 2005*



Ministerio de
Medio Ambiente y
Recursos Naturales

El Salvador, C.A.



SNET
Servicio Nacional
de Estudios Territoriales



Créditos

“Recopilación Histórica de los Desastres en El Salvador 1900-2005”
MARN/SNET-PNUD

Primera Edición:

2008

Los editores darán consideración favorable a las solicitudes por escrito de autorización para reproducir o traducir parcial o totalmente este documento, con la correspondiente referencia a la fuente.

Derechos reservados © 2006

Primera edición por:

Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales
Servicio Nacional de Estudios Territoriales
Dirección de Estudios Territoriales y Gestión de Riesgos
Arquitecta Ivonne Jaimes Castellanos
Coordinadora de la Unidad de Información y Análisis
Licda. Sandra Carranza
Coordinadora de la Unidad de Comunicación Social

Consultores:

Licda. Susana Barrera y Lic. Tomás Guevara

Fotografías:

La Prensa Gráfica, El Diario de Hoy y archivos de Familia

Ficha Técnica:

Este documento se terminó de imprimir en el mes de Agosto de 2008 en Graficolor S.A. de C.V.

Esta edición consta de 737 ejemplares

Diseño gráfico: Grafimedios

San Salvador, El Salvador, Centro América

Esta Publicación ha sido posible gracias al apoyo de:

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

ISBN 978-99923-868-1-1



Como Ministro de Medio Ambiente y Recursos Naturales, representa para mí una enorme satisfacción poder llevar a ustedes este documento inédito, que guarda importantes fragmentos de la historia de El Salvador.

El documento “Recopilación Histórica de los Desastres en El Salvador 1900-2005” es un resumen que destaca los fenómenos naturales que transformaron nuestro país a lo largo de 105 años.

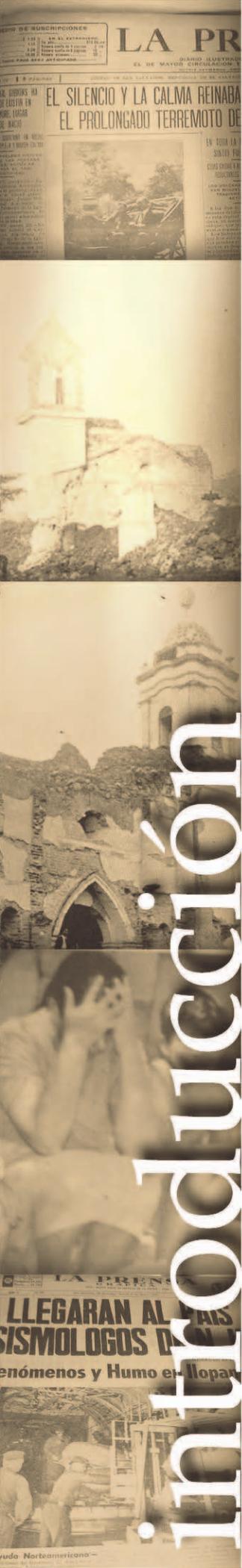
Muchos de estos desastres, han quedado olvidados por el paso del tiempo, pero ahora han revivido en estas páginas, gracias a los registros periódicos que sirvieron de materia prima para la elaboración de tan importante material.

Esta compilación se vuelve una ventana al pasado, que nos muestra las tragedias heredadas por terremotos, epidemias, tormentas, deslaves, inundaciones y demás fenómenos que costaron la vida de muchos salvadoreños y que transformaron las políticas de cada período.

Es de destacar que este resultado, nos permite conocer que muchos de los eventos naturales del presente se han repetido por generaciones

Agradezco al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) por acompañar este invaluable esfuerzo a la Dirección General del Servicio Nacional de Estudios Territoriales, y a todas las personas que participaron en la elaboración de este libro, que seguro servirá de consulta para las presentes y futuras generaciones.

Carlos José Guerrero
Ministro de Medio Ambiente y Recursos Naturales



El Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN) por medio de la Dirección General del Servicio Nacional de Estudios Territoriales (SNET) con el apoyo técnico y financiero de el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) presenta el documento “Recopilación Histórica de los Desastres en El Salvador 1900-2005”, el cual compila a grandes rasgos desastres desatados de eventos naturales y que han casusado algún nivel de impacto en El Salvador.

Este documento es el complemento y resultado de un análisis de la base de datos creada en el Programa DesInventar, en la cual se registra más de cuatro mil eventos con impacto en pérdidas y daños a lo largo de 1900 a 2005. Esta compilación fue realizada a través de un proyecto realizado en un período de ocho meses entre los años 2005-2006, financiado por el PNUD y ejecutado por el SNET.

Los eventos registrados a lo largo de este siglo, denotan el grado de vulnerabilidad de la sociedad salvadoreña, la evolución de las estrategias de prevención ante desastres desde el año 1900 a la fecha, el fortalecimiento en el transcurrir del tiempo, de las instituciones que asisten en momentos de tragedia y el desarrollo del periodismo nacional en el tratamiento de la información relacionada con los desastres.

Este documento es solamente un acercamiento a la historia nacional y pretende ser un insumo para conservar la “memoria histórica” salvadoreña y así contribuir al desarrollo de una cultura de prevención y mitigación del riesgo.

El DesInventar es un programa creado por la Red de Estudios Sociales en la Prevención de Desastres en América Latina, (LA RED), el cual es un Inventario de desastres, con dos componentes: el módulo DesInventar, a través del cual se alimenta la base de datos y el módulo DesConsultar que permite acceder a la base de datos mediante consultas que relacionen las diversas variables; siendo así una herramienta que facilita el análisis y la representación espacio-temporal de los riesgos.



Presentación por períodos

En el siglo que transcurrió a partir del año 1900, ocurrieron aproximadamente uno o dos grandes desastres por década, ocasionados por fenómenos de origen natural, los cuales han contribuido en el retroceso del desarrollo nacional.

Según registros históricos, la cantidad de eventos ocurridos en este siglo equivalen a la ocurrencia de un evento diario durante diez años. Lo anterior ha sido una de las conclusiones que revela este estudio.

A continuación, para una mejor comprensión se ha segmentado en períodos de diez años la exposición de los eventos. Aclaramos que no se trata de la totalidad de los eventos registrados sino de los más contundentes.



Período 1900 - 1910

Eventos más representativos de este período:

Epidemias, inundaciones, vendavales, marejadas, tsunamis, erupciones volcánicas, sequías, sismos, deslizamientos, plagas y avenidas.

El siglo XX comienza con grandes novedades para la vida nacional; en los órdenes económicos, político y social, El Salvador todavía está en el proceso de consolidación de su sistema político y económico que le permita autonomía. Los conflictos regionales, de carácter unionista o separatistas, son el común denominador para las Repúblicas Centroamericanas

Con el cambio de siglo, El Salvador se encaminaba a una incipiente introducción del ferrocarril, entre el Puerto de Acajutla y Sonsonate, seguido por la inclusión de San Salvador y La Unión, luego otras ciudades del país entraron dentro de la red ferroviaria.





La energía eléctrica y las comunicaciones telegráficas estaban restringidas a la capital y las ciudades principales del país, con un selecto sector de alto poder adquisitivo que tenía acceso a estos recursos.

No existían censos de población fiables para tener indicadores exactos del número de habitantes por ciudades del país, menos todavía del porcentaje de salvadoreños ubicados en las zonas rurales y urbanas

Para este período, las principales referencias para la investigación, han surgido del tesoro documental que conserva el Archivo General de la Nación en los fondos de Diarios Oficiales, Cajas de Gobernación, Impresos, fotografías, monografías, memorias ministeriales y correspondencias gubernamentales.

Las condiciones climáticas, insalubridad y medio ambiente han contribuido también a la proliferación de epidemias, como fiebre amarilla, plagas y otros eventos que directamente afectaron a la población salvadoreña y a la capacidad productiva del país.

Las plagas de chapulín devastaron amplias zonas de cultivo a lo largo y ancho del país durante estos años, pero también, las inclemencias del tiempo, principalmente las intensas lluvias, como la ocurrida en 1906, que causó mucha destrucción en todo el territorio nacional.

En esta clasificación se pueden destacar que durante el período comprendido entre 1900 y 1909 los eventos más representativos fueron epidemias, inundaciones, vendavales, marejadas, tsunami, erupciones volcánicas, sequías, sismos, deslizamientos, plagas y avenidas.



Complejo volcánico del Ilamatepec



Volcán de Izalco

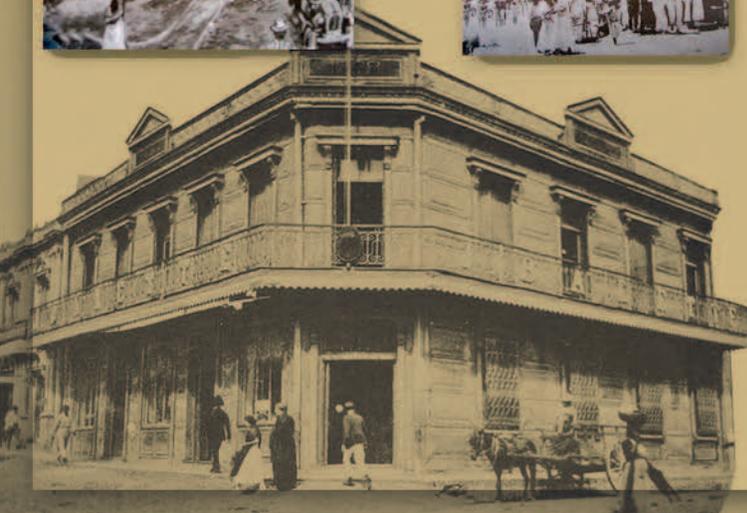
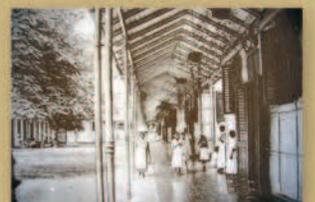
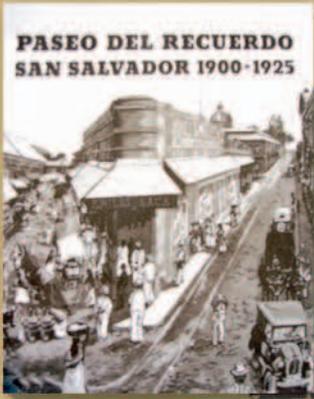
Algunos eventos por su tipología han sucedido en la zona costera del país como el tsunami de 1902 en la Barra de Santiago; igual que la actividad volcánica localizada en las cercanías de los colosos activos, como el caso de 1904 con el volcán de Santa Ana.

Sin embargo, las inundaciones y los deslizamientos relacionados más con la época lluviosa han tenido repercusión en todo el país, aunque con algunas características propias de las zonas proclives a estos

eventos, como el caso de Metapán en Santa Ana, El Arenal en San Salvador y las zonas costeras del país.

Los sismos, relacionados en algunos casos con la actividad de la cadena volcánica del país, y en otros, por eventos de gran magnitud registrados fuera de las fronteras salvadoreñas, se clasificaron como algunos de los eventos que han repercutido en la dinámica de fenómenos de carácter destructor sobre suelo salvadoreño.

Fotografías Inicio de Siglo



Período

1910 - 1920



Terremoto 1915
Iglesia del Carmen
Santa Ana.



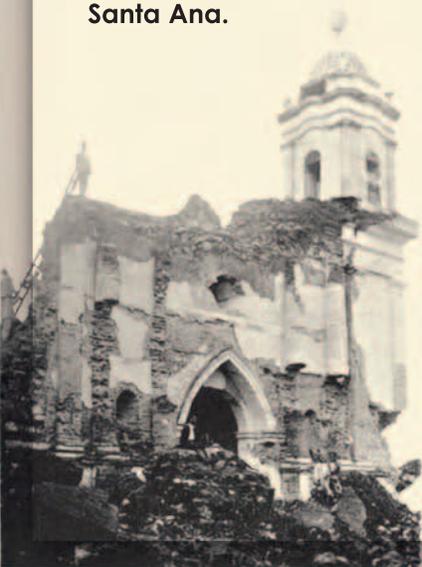
Terremoto 1915
Restaurante El Cairo
Santa Ana.

Eventos más representativos de este período:

Deslizamientos de tierra, las epidemias, las inundaciones, los sismos, las erupciones volcánicas, los aluviones, los vendavales, las tormentas eléctricas, un tsunami, los hundimientos, las plagas, las avenidas, entre otros.

De 1910 a 1920 las fuentes de información para el registro de desastres, aumenta, al surgir en 1915 el periódico "La Prensa". Es importante destacar que para los primeros cuatro años (1910-1914), la información para el levantamiento de fichas de esta compilación se realizó principalmente de Periódicos locales, memorias, monografías, libros y documentos disponibles en el Archivo General de la Nación. La Razón de lo anterior es porque no se conserva, en ningún centro de documentación, los periódicos comerciales de estos años.

A partir de mayo de 1915, con el surgimiento de LA PRENSA, periódico de circulación nacional, contó con una red de corresponsales en las principales ciudades del país. Con este nuevo periódico, la información comenzó a fluir y en el tratamiento de la información no había interpretación del periodista; lo que hacían era una transcripción de la



Terremoto 1915
Iglesia Del Carmen
Santa Ana.



Portada La Prensa Gráfica (LPG), terremoto, 1915.



El Boqueron, erupción 1917.



nota, tal cual era enviada por el alcalde o jefe de policía de algún municipio del país.

Este cambio en las fuentes de recolección de información marcó un punto diferente, tanto en la cantidad de datos obtenidos como en los detalles que se ofrecen sobre los eventos naturales que han causado desastres. Un claro ejemplo lo ofrece la cobertura del terremoto de 1915, la erupción del volcán de San Salvador el 7 de junio de 1917, el terremoto de 1919, entre otros.

La segunda década del siglo XX, en los ámbitos económico, político y social, El Salvador experimenta un proceso de modernización del Estado con las reformas planteadas por el entonces presidente Manuel Enrique Araujo, (1911-1913). Es en este período en el cual se definieron los rangos de acción del Estado y la reorganización de las finanzas públicas, identificando las responsabilidades ministeriales y la distribución de recursos públicos en función del quehacer social.

Fue un proceso político que evolucionó enlazado con el progreso económico del país, tecnificación e industria, desarrollo del comercio y comunicaciones con el exterior.

La energía eléctrica y las comunicaciones telegráficas funcionaban estratégicamente entre San Salvador y las cabeceras departamentales. El ferrocarril amplió sus operaciones y la producción de café adquirió fuerza con la disposición de transporte ferroviario para movilizar las mercancías.

Los indicadores de población para este período no fueron suficientemente confiables para tener una clara visión sobre la distribución porcentual de los salvadoreños



San Salvador, terremoto 1917.



Colegio Don Bosco, San Salvador, terremoto 1917.



Teatro Colón, San Salvador, terremoto 1917.



Teatro Principal San Salvador terremoto 1917.



Volcán de San Salvador



a lo largo y ancho del territorio; menos aún para medir el nivel de ocupación rural y urbana en el país.

En esta década El Salvador experimentó un terremoto en 1915, la erupción del volcán de San Salvador en 1917, que precedió un terremoto con rangos de afectación hacia San Salvador, Quezaltepeque, Armenia, Colón y Ciudad Arce, además se registró un tsunami en las costas de La Libertad y La Paz en 1918 y un terremoto con afectación en las zonas central y occidental en 1919.

En esta clasificación se puede destacar que durante el período comprendido entre 1910 y 1920 los eventos más representativos en cuanto a su magnitud e incidencia fueron: deslizamientos de tierra, las epidemias, las inundaciones, los sismos, las erupciones volcánicas, los aluviones, los vendavales, las tormentas eléctricas, un tsunami, los hundimientos, las plagas, las avenidas, entre otros.

Sin embargo, las inundaciones y los deslizamientos, relacionados más con la época lluviosa tuvieron repercusión en todo el país.



Ruina de Sta. Tecla, terremoto 1917.



3°C. pte. Armenia, terremoto 1917.



Iglesia de Quezaltepeque. Terremoto 1917

Portada La Prensa Grafica 28 Abril terremoto 1919.



Tsunami Portada LPG 23 oct. 1918.



Período 1920 - 1930

Eventos más representativos en este período:

Las erupciones, las inundaciones, los deslizamientos, las epidemias, los sismos, los aluviones, los vendavales, las tormentas eléctricas, los hundimientos, las plagas, las avenidas, entre otros.



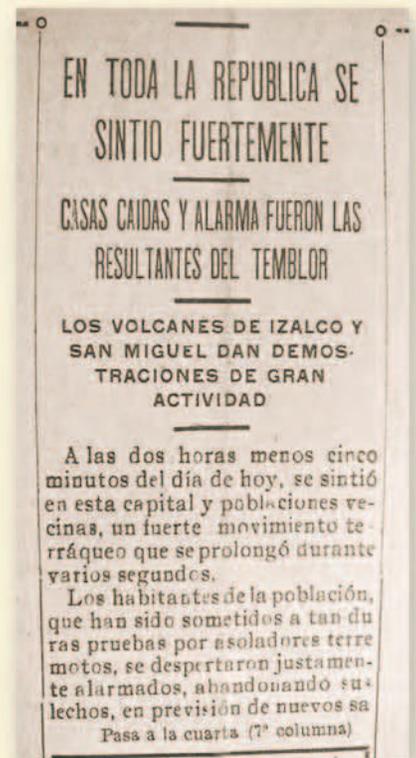
Portada de LPG 13 de junio de 1922, desborde de la quebrada El Arenal y El Acelhuate.

Algunas limitantes de este período respecto a las fuentes de información como lo fue La Prensa Gráfica, es la cantidad de páginas de la edición (la cual se limitaba a ocho páginas) el dominio que tenía la agenda urbana de la capital y los factores externos como la "crisis de papel" son elementos incidentes que de alguna manera contribuyeron al número de notas referentes a desastres en esa época.

No obstante, los eventos más significativos causados por fenómenos de origen natural han sido publicados puntualmente y con el tipo de información pertinente en ese momento.

Para la tercera década del siglo XX, en los ámbitos económicos, político y social, El Salvador había concretado su proceso de modernización del Estado y la alternancia del poder como principales aspiraciones de la clase política. Este proceso político evolucionó paralelo con el progreso económico del país, tecnificación e industria, desarrollo del comercio y comunicaciones con el exterior y surge la radio, medio que vino a revolucionar a la sociedad.

La energía eléctrica, las comunicaciones telefónicas y el correo postal funcionaron estratégicamente entre San Salvador, cabeceras departamentales y demás municipios del país. El ferrocarril amplió



Nota LPG 13 de Mayo de 1921 Terremoto



Portada LPG 13 de mayo de 1921 Terremoto



LPG 12/junio/1922
 Inundación en Barrios
 La Vega, Candelaria y
 San Jacinto.

sus operaciones y la producción de café adquirió fuerza con la disposición de transporte ferroviario para movilizar las mercancías. Los puertos de Acajutla en Sonsonate, La Libertad en el departamento de su mismo nombre y Cutuco en La Unión, son los receptores de la mercancía que ingresaba y salía del territorio.

No existen indicadores de población para una amplia comprensión de la sociedad salvadoreña de esta década, ni de los niveles de vida, según segmentos. Es claro que la diferenciación social era marcada entre los que vivían en la capital y el resto del país, considerado eminentemente agrícola.

En esta década El Salvador experimentó una inundación catastrófica ocurrida en los barrios La Vega y Candelaria, de San Salvador en junio de 1922. Así mismo, los períodos de erupciones volcánicas de Izalco en Sonsonate y Chaparrastique en San Miguel mantenían a la población de esas dos zonas, con niveles de alerta, lo cual propició la emigración de muchas personas.

Una de las erupciones más fuertes del Izalco ocurrió en 1920 cuando según las observaciones del historiador Jorge Larde, el complejo volcánico, que incluye los volcanes de Santa Ana, Izalco, San Marcelino y Cerro Verde experimentaron una "erupción total". Se suma a esta cadena de eventos una erupción explosiva del volcán de Izalco que destruyó el cantón El Matazano en 1926.

Luego sucedió, durante la época lluviosa inundaciones, deslizamientos y otros eventos desencadenantes de desastres, a lo largo y ancho del territorio nacional.

En este periodo se puede identificar que los eventos más representativos por su recurrencia y magnitud fueron: las erupciones, las inundaciones, los deslizamientos, las epidemias, los sismos, los aluviones, los vendavales, las tormentas eléctricas, los hundimientos, las plagas, las avenidas, entre otros.



San Salvador, B. Candelaria
 12 de Junio 1922



Rio Acelhuate B. La Vega
 12 de Junio de 1922



San Salvador, El puente Malespín destruido
 12 de Junio de 1922



San Salvador, Barrio la Vega
 12 de Junio de 1922

Período 1930 - 1940

Eventos más representativos de este período:

Las tormentas eléctricas fuertes, las inundaciones, las erupciones volcánicas, los deslizamientos, las epidemias, los sismos, los aluviones, los vendavales, los hundimientos, las plagas, las avenidas, entre otros.

El Salvador, en la cuarta década del siglo XX entró en una aguda crisis política la cual se manifestó en la imposición de la dictadura militar de Maximiliano Hernández Martínez, surgida como resultado de la crisis social que vivió el país entre 1931 y 1932, con el levantamiento campesino en la zona occidental del país y las organizaciones sociales concentradas en la capital.

Sin embargo, paralelamente a estas condiciones sociales, los indicadores del desarrollo económico experimentaron un ascenso. La red ferroviaria nacional se concluyó, la construcción de puentes y carreteras favoreció las comunicaciones entre todos los municipios del país.

Los puertos de Acajutla, La Libertad y Cutuco en La Unión se consolidaron como receptores de la mercancía que entraba y salía del territorio. La sociedad salvadoreña de esta década se concentró, sin mediciones estadísticas, en las zonas rurales y urbanas. Además, El Salvador experimentó uno de los eventos hidrometeorológico más



San Vicente, terremoto de 1939.
Evacuación de la población



Tormenta de Junio 1934.
Portada de LPG



Portada de LPG, tormenta de Junio 1934

1930 -

EL LEYER EN SU IMPETUOSA CORRIENTE ARRASTRO
LOS MUEBLES Y DESTRUYO LA VIA FERREA



Titular LPG, terremoto 1936



Portada LPG, terremoto 1936



San Vicente, terremoto 1936



San Vicente, terremoto 1936

destructores causados por la naturaleza durante esa época: la tormenta tropical de 1934, que literalmente dejó en ruinas al país. Los muertos se contaron por miles y las pérdidas de infraestructura fue difícil de cuantificar, según notas periodísticas de esa fecha. “La Ruina del 34”, como se le bautizó al gran temporal que causó la muerte y destrucción a su paso por El Salvador, ocurrió entre el 5 y 9 de junio de 1934.

La capital también se inundó y las correntadas que descendieron desde el volcán de San Salvador y de Planes de Renderos, generaron enormes ríos que arrasaron con viviendas ubicadas a la orilla de los ríos y quebradas.

Los constantes períodos eruptivos de los volcanes de Izalco en Sonsonate y Chaparrastique en San Miguel, marcaron una dinámica de la actividad volcánica entre las zonas oriental y occidental. También en estos diez años, las sequías crearon agudas crisis en la agricultura, manifestándose con la importación de granos básicos desde otros países para subsanar la situación crítica.

Como una particularidad a esta década, se registraron tormentas eléctricas de potencia destructora, las cuales dejaron víctimas mortales, principalmente en las zonas de Ilobasco en Cabañas, Santo Tomás en San Salvador, Cojutepeque en Cuscatlán y Chalatenango.

Los eventos más representativos durante 1930 a 1940 generadores de pérdidas y daños fueron: las tormentas eléctricas fuertes, las inundaciones, las erupciones volcánicas, los deslizamientos, las epidemias, los sismos, los aluviones, los vendavales, los hundimientos, las plagas, las avenidas, entre otros.

Uno de los eventos más significativos de la década fue el enjambre sísmico en San Vicente ocurrido en 1936, el cual concluyó con un terremoto destructor que causó grandes daños en la estructura urbana de la ciudad de San Vicente. Este mismo año se activaron los volcanes de San Miguel, Chaparrastique (San Vicente) y el Izalco en Sonsonate.

Período 1940 - 1950

Eventos más representativos de este período:

Las epidemias, los incendios pajizos y los forestales e inundaciones.



Los eventos más reincidentes fueron los incendios pajizos. El paludismo fue la epidemia de mayor impacto para la población, las autoridades del Ministerio de Salud de ese momento destacaban que “en pocos meses ese padecimiento mataba decenas de personas”.

Además fueron reincidentes los incendios forestales, las inundaciones y las plagas. De éstas últimas, las que predominaron y que abatieron los cultivos agrícolas fueron el chapulín y el gusano medidor.

La década de los 40's fue época de gobiernos militares. Dos derrocamientos marcaron el decenio. En 1944 fue derrocado el General Maximiliano Hernández Martínez después de 13 años en el poder. En 1948 una Junta de Gobierno cívico militar desplazó al Gral. Salvador Castaneda Castro a través de un Golpe de Estado. La “República del café” iba en ascendencia.

La mayoría de la población vivía en condiciones de pobreza y radicados en la zona rural. El café iba en apogeo. Los ejidos, habían desaparecido hacía unos 50 años, las grandes extensiones de tierra pertenecían a los hacendados productores de café, caña y granos básicos.

Esas extensiones de tierra eran medidas por “caballería”, lo que equivalía a 64 manzanas de terreno ó 27.82 hectáreas. Para entonces, los incendios en época seca en las haciendas, eran muy comunes y de esa forma se quemaban decenas de caballerías. Los incendios se reducían en época de lluvia, pero fueron otro tipo de catástrofes, como las inundaciones y los rayos, los que tomaron relevancia e impactaron.

El sistema de colonos, primaba. El campesino vivía en la tierra del hacendado junto a su familia y en pago producía las tierras del propietario. La extrema pobreza de la época obligó a la población a construir en el campo y en las zonas rurales o rurales marginales, viviendas de paja lo que las convertía a las mismas y a sus habitantes, vulnerables a los desastres, particularmente a los incendios.

Los periódicos de la época lo tipificaron como “rancho pajizo” y al evento ocurrido como “incendio pajizo”. Este desastre es el primero en recurrencia. Las principales víctimas eran los niños y las niñas, puesto que los padres y madres debían atender oficios fuera de los ranchos.



Dejaban a sus hijos e hijas solos a merced de “fuego encendido” en la cocina, una “vela que iluminaba el santo” o que alumbraba su espacio o en otros casos las inquietudes infantiles que provocaban accidentalmente el inicio del fuego.

Bajo la responsabilidad de la Oficina de Estadísticas de la República se realizó el Primer Censo Nacional en 1930. Este censo reveló que para ese año habían en El Salvador un millón 437 personas. En 1948 fue creado el departamento Nacional del Censo, sin embargo no fue hasta 1950 que se realizó un segundo censo nacional. La prensa afirmaba que la población llegaba a los dos millones de habitantes en esta década.

Las epidemias, los incendios en casas pajizas, forestales y en haciendas son los desastres más frecuentes. Las inundaciones reinciden en algunos barrios de San Salvador y ciudades como Acajutla, Sonsonate y Metapán en Santa Ana. Los periódicos no mencionan, en ningún momento,

una política de prevención de desastres y se limitan a recomendaciones aisladas, emitidas por estudiosos extranjeros.

Para esta década ya existían dos periódicos: La Prensa Gráfica (1915) y El Diario de Hoy (1936). En ambos, el tratamiento periodístico a los desastres es de primer orden, mantenían una red de corresponsales en muchas partes del país y publicaban en ocasiones 3 ó 4 días después de ocurrido el evento, dependiendo de la magnitud.

Las cifras no fueron manejadas con exactitud. Las pérdidas y el número de víctimas en muy pocas veces se mencionan.

Aunque los eventos desencadenados por las lluvias permanecen desde tiempo atrás, los periódicos en esta década, pareciera que los invisibilizaron.

Período

1950 - 1960



Portada La Prensa Gráfica, terremoto 6 de mayo 1951



Exodo de la población por terremoto 1951



Chinameca, terremoto 1951



frente al parque de Jucuapa, terremoto 1951



Santiago de María.
Destruída por el terremoto de 1951

Eventos más representativos de este período:

La Tuberculosis, la tifoidea, poliomielitis, el colerín, la influenza, el sarampión, la tos ferina, deslizamientos, inundaciones, tormentas eléctricas y plagas.

Las 5:02 y 5:06 de la tarde del 6 de mayo de 1951, varias poblaciones de San Miguel y Usulután sufrieron el impacto de dos terremotos, de 5,9 y 6,0 grados Richter, los cuales causaron alrededor de 400 muertos, un mil 100 heridos, un número indeterminado de soterrados y desaparecidos. A este se sumaron pérdidas de infraestructura y cultivos.

El terremoto de Jucuapa y Chinameca (como fue conocido) en realidad fueron dos, según los reportes de prensa, dejaron un 90 por ciento de la población damnificada en la zona oriental. Los municipios de Jucuapa y Chinameca fueron las principales ciudades destruidas, sus pobladores abandonaron estas ciudades por la inseguridad de la intensa actividad sísmica. Otros municipios que reportaron severos daños fueron: Berlín, Usulután, Nueva Guadalupe, Alegría, Santiago de María, Lolotique, San Rafael Oriente, California, El Triunfo, San Buenaventura y Santa Elena. Las personas afectadas fueron trasladadas a San Salvador, Santa Ana y Cojutepeque, mientras reconstruían las ciudades. El epicentro del sismo se ubicó en el volcán Chaparrastique. Se desencadenó una serie de epidemias en los lugares de desastre.

1950 - 1960



De 1950 a 1955 debido a las múltiples epidemias como: la Tuberculosis o peste blanca, la tifoidea, poliomielitis, el colerín, la influenza o gripe, el sarampión y la tos ferina, la población salvadoreña decreció en un 10 por ciento, según reportes periodísticos. Los reportes de salud destacaban que 40 mil personas murieron como consecuencia de la tuberculosis y para finales de la década, se reportaban 200 mil personas fallecidas por la llamada “peste blanca”.

El tratamiento para las enfermedades era acompañado con “la sabiduría popular”. Para el caso, el alcance de las gripes llegó al extremo de escasear los limones. La escasez de agua potable ya era un problema en el país y las autoridades de salud reconocían que su baja calidad era causa de enfermedades como la tifoidea.

Los eventos que desencadenan las lluvias como los deslizamientos e inundaciones causaron daños en diferentes partes del país. Las tormentas eléctricas dejaron numerosas muertes. Como patrón, las personas se cubrían de copiosas lluvias bajo las copas de los árboles. En muchos casos fueron alcanzados por rayos. Las plagas se resistieron a abandonar los cultivos. Para esta década “la regionalización de eventos” es evidente, las manchas del chapulín fueron ejemplo de ello.

La zona del Bajo Lempa fue cubierta con inundaciones en una extensión de casi 900 Kms². Más de 6 mil campesinos perdieron cultivos y viviendas. Las pérdidas de cultivos y maleza por incendios forestales continuó arrasando la campiña.

En agosto de 1958, para una población de tradición católica tan profunda, fue una pérdida significativa el incendio en la catedral metropolitana que terminó con la colosal infraestructura. Los periódicos publicaron una entrevista con un experto en extinción de conflagraciones, quien dijo, ocho años después: que el incendio fue provocado por la combustión de acetato de 100 mil rollos de películas cinematográficas almacenadas durante 20 años. La alta temperatura del material produjo el siniestro. En el incendio, también se perdió el almacén de los acetatos que era una réplica del teatro de “La Moneda” de Bruselas, además de una buena cantidad de películas de cine mudo.

En cuanto al contexto político, los regímenes militares continuaban y la pena de muerte era parte de la agenda nacional. Esa época fue de “modernismo” e infraestructura; fueron inauguradas las carreteras principales de la Panamericana y la Troncal del Norte.

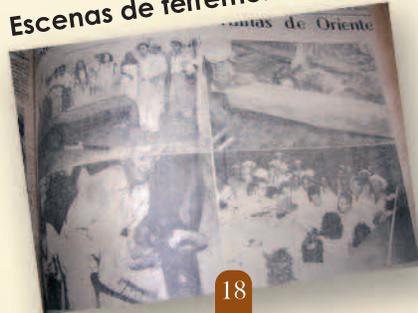
Fue en los primeros cinco años de la década (1950-1955) que se concluyó la carretera Panamericana, fue inaugurado el Zoológico Nacional, la Presa El Guayabo, la Ciudad de los Niños, se abrió el testamento Bloom, etc.

Para la segunda parte de la década (1955-1960), se inauguró el Puerto de Acajutla, el Centro Judicial de San Salvador y el Instituto de Vivienda Urbana (IVU) entregó los edificios multifamiliares del Barrio Lourdes en San Salvador. El maíz híbrido se introdujo al país (1957).

Campamentos para damnificados del terremoto de 1951



Escenas de terremoto de 1951



Iglesia de Chinameca



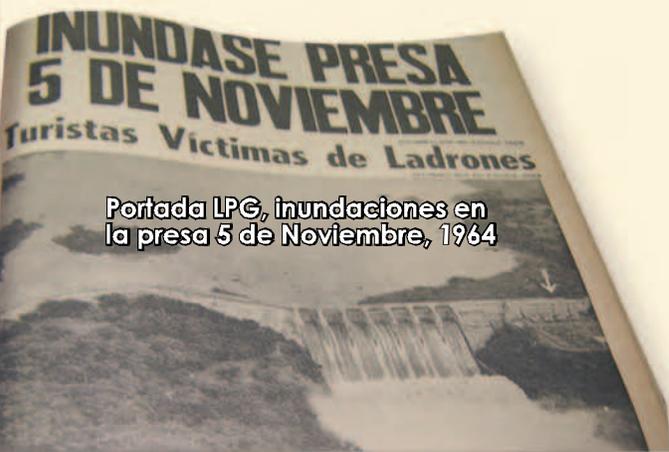
Período 1960 - 1970



Inundación en Acajutla 1961



Inundaciones en San Salvador, 1962



Portada LPG, inundaciones en la presa 5 de Noviembre, 1964

Eventos más representativos de este período:

Los terremotos, las inundaciones, los deslizamientos, los vendavales y otros eventos desencadenados por las lluvias, hicieron estragos en las épocas lluviosas.

Comenzando la década de los 60's la población ascendía a más de 2 millones 500 mil habitantes, según registro de la Dirección General de Estadísticas y Censos.

El 3 de mayo de 1965 un terremoto tectónico de 6.3-6.5 grados Richter arrasó con: Soyapango, San Martín, San Salvador, Cuscatancingo, Mejicanos, Ayutuxtepeque, Ciudad Delgado, Tonacatepeque, Panchimalco, en el departamento de La Paz, San Francisco Chinameca, entre otros. Sólo en el área metropolitana de San Salvador dejó al menos 15 kilómetros de destrucción, 11 muertos, medio millar de heridos, 50 mil personas sin hogar y 53 millones de colones en pérdidas. Muchos edificios públicos quedaron parcial o totalmente destruidos. Como consecuencia de la cantidad de personas damnificadas se formaron colonias temporales, las que luego se convertirían en las comunidades marginales actuales del Gran San Salvador.

Incluso el lago de Ilopango sufrió las consecuencias del sismo, sus aguas estuvieron azufradas y en sus playas y en la superficie se descubrieron millares de peces muertos. Los vecinos pidieron el desagüe de el lago de Ilopango.

Ese macrosismo fue antecedido por más de 600 sismos diarios. El enjambre de sismos posterior al terremoto de mayo, alarmaron a la población en municipios de San Salvador y en la capital. También hubo fuertes temporales en todo el país. Fue una década de inundaciones,

Erupción del volcán Chaparrastique de San Miguel



Desague del lago de Ilopango



San Salvador
campamento para
refugiados,
terremoto 31 mayo 1965

1960 - 1970



terremotos, plagas, erupciones volcánicas, incendios y epidemias en el ámbito nacional, se estableció alerta ante el auge del paludismo. En el quinto mes de 1966 ya se habían conocido 11 mil 643 casos de paludismo y para julio de ese mismo año se reportaron 15 mil 259 casos.

En 1966 se decretó epidemia de gripe nacional debido a las variaciones del clima, reportándose 100 casos anuales de poliomielitis. También abatió la malaria como enfermedad de climas tropicales. Una sequía en el mes de mayo de 1966 alarmó a los agricultores. Las autoridades decretaron cuarentena por mosca del mediterráneo y se concretó un programa nacional contra la plaga del chapulín. También hubo plaga de "gusano cojollero" que destruyó cultivos en varios departamentos: Santa Ana, Chalatenango, San Vicente, Cabañas y Morazán. El gusano se incrementó en época lluviosa.

El 5 de enero de 1967, a las ocho de la mañana, el volcán Chaparrastique de San Miguel, reinició su actividad y lanzó una lluvia de ceniza sobre San Rafael Oriente.

Las inundaciones, los deslizamientos, los vendavales y otros eventos desencadenados por las lluvias, hicieron estragos en las épocas lluviosas. Hubo sequía en el oriente del país, afectando a las zonas rurales de los departamentos de Morazán, La Unión y San Miguel. En contraste con Guatemala, los reportes indicaban que hubo lluvias de granizo.

Al final de la década El Salvador vivió un conflicto militar-político comercial con Honduras, más de 100 mil salvadoreños fueron expulsados de aquel país durante 1969. Fue un vaivén de conflictos de más de un año con la vecina nación, desencadenando en la llamada "Guerra de las Cien Horas", que en realidad fueron más de cien horas.

Período

1970 - 1980



Volcán Chaparrastique, actividad de marzo de 1970

Eventos más representativos de este período:

Huracanes e Inundaciones

Las placitas a 8 kms. de San Miguel.
La lluvia de ceniza del volcán Chaparrastique alcanzó los 10 kms.



Para esta década, según la prensa nacional, la población salvadoreña ya sobrepasaba los tres millones de habitantes. Este período se caracterizó por la violencia política: secuestros, desapariciones forzadas, actos terroristas, protestas callejeras, reformas agrarias y otros hechos que fueron la antesala de la guerra civil que viviría El Salvador de 1980 a 1992.

A finales de la década, unas 365 mil personas vivían en zonas marginales en San Salvador, de acuerdo a los registros de la desaparecida Oficina de Mejoramiento de comunidades Marginales.

Debido a los acontecimientos sociales, los eventos de origen natural se relegan mucho más. Sin embargo, la fuerza de los huracanes Fifi y Frederik no permitió su total invisibilización. Estos fenómenos impactaron en la región centroamericana.

El huracán Fifi dejó, principalmente, daños en la infraestructura vial y productiva. Provocó grandes inundaciones en el Bajo Lempa, resultando esta zona como una de las más afectadas. Se estimó que en esta área (Bajo Lempa) hubo unas cinco mil personas damnificadas. Muchas poblaciones costeras, casas, ranchos, embarcaciones artesanales y pequeños negocios fueron arrasados por el huracán. Igual suerte corrieron los habitantes de las riberas del río Acelhuate, en la capital.

El huracán Fifi fue un evento regional que también afectó a Belice, Nicaragua y la vecina Honduras, donde el fenómeno cobró unas



San Miguel, flujo de escombros detonado por lluvia que bajó del volcán Chaparrastique, septiembre de 1974



Volcán Chaparrastique, actividad de día en 1976

10 mil vidas humanas. Pero en 1976 otro copioso invierno dejó 23 mil damnificados en los departamentos de La Paz, La Libertad y Usulután. En 1975 sismos que tuvieron su origen por fallas locales en Guadalupe, San Vicente causaron graves daños en ese departamento y su vecino La Paz.

Las inundaciones fueron los eventos más recurrentes. 1970-1980 fue una década de contrastes; por un lado las sequías que en 1971 y 1973 provocaron crisis en los cultivos de la zona oriental y carestía de cereales en todo el país, lo mismo sucedió durante los meses de julio - agosto de 1976 y 1977. En este último año, la sequía provocó una carestía de cereales principalmente en la zona occidental del país, además en los embalses de la presa hidroeléctrica El Guajoyo en Metapán, Santa Ana, la disminución de los niveles de agua en los embalses fue significativa.

La actividad del volcán Chaparrastique en San Miguel fue muy activa en esta década, en 1970 el volcán emanó humo y ceniza, afectando a varios cantones ubicados a diez kilómetros a la redonda. En 1974 bajó del volcán un flujo de escombros detonado por lluvias, afectando varios poblados y en 1976 se activa nuevamente y hay una emanación de lava en el cráter del volcán.

Las plagas más comunes fueron: ratas, zancudos, mosca del mediterráneo, babosas y roya del cafeto, ocupando la atención nacional.

Los periódicos son impresos aún en blanco y negro. El color lo destinan a los suplementos dominicales únicamente. Los eventos que generan desastres de origen natural continuaron relegados a las páginas interiores. La tensa coyuntura política, secuestros, asesinatos, explosiones de bombas, marchas y tomas de edificios acapararon la mayor atención de los medios en esta década.

Período 1980 - 1990



Volcán de San Salvador
deslave de Montebello 1982

Eventos más representativos de este período:

Las lluvias, las inundaciones, los deslizamientos, las epidemias, los sismos, los aluviones, los vendavales, las tormentas eléctricas, los hundimientos, las plagas, las avenidas, entre otros.



San Salvador deslave
de Montebello 1982



San Salvador Colonia Montebello.
Deslave ocurrido en 1982

Con relación a la década de 1980 – 1990, la información disponible se considera oportuna y periodísticamente valiosa; aunque a raíz del conflicto armado que comienza en 1980, la información se concentra prioritariamente en los temas relacionados con la crisis social, política y económica que enfrenta el país.

En este sentido, la cobertura de eventos relacionados con los fenómenos naturales se concentra en las zonas menos afectadas por la crisis, como la zona occidental, el área metropolitana de San Salvador y la ruta hacia el Aeropuerto Internacional de El Salvador en Comalapa.

Para estos años, el Estado pierde protagonismo en las áreas de educación, salud y los niveles de cobertura se ven limitados. A raíz del desastre causado por la situación lluviosa de 1982, la cual provocó el flujo de escombros que descendió del volcán de San Salvador hacia la colonia Montebello, en septiembre de ese año y después de una crisis sísmica que causó daños en el departamento de San Salvador, el Poder Ejecutivo encabezado por el presidente de la época Álvaro Magaña, propició la creación del Comité de Emergencia Nacional (COEN).

Con la instauración del COEN, ante el surgimiento de un desastre aparece una estructura que evalúa la crisis, canaliza la ayuda y contabiliza el número de damnificados. No obstante, poco se hace en materia de análisis de información técnica y de prevención de desastres.

Para este período, según el Censo Nacional la población salvadoreña es de aproximadamente



Portada LPG, terremoto 10 de octubre de 1986



Edificio colapsado en el centro de S.S., terremoto 10 de octubre de 1986



Hotel El Salvador colapsado, terremoto 10 de octubre de 1986

cuatro millones y medio de habitantes. La emigración y las desmovilizaciones internas del país trastocan el mapa demográfico, que en ese momento no se consideran como factores determinantes de crisis.

A pesar de ello, después del desastre de Montebello, muchos desplazados del interior del país habitaron las ruinas dejadas por el aluvión y la repoblación de quebradas y zonas de alto riesgo aumenta, según informaciones periodísticas de estos años.

Se consideran zonas de alta vulnerabilidad cerro de San Jacinto, las faldas del volcán de San Salvador, las laderas del lago de Ilopango, la colonia Santa Lucía en Ilopango, las riberas de los ríos Acelhuate y las Cañas, principalmente por deslizamientos e inundaciones.

En estos años los eventos de gran magnitud fueron el "Deslave de Montebello" de septiembre de 1982, que dejó como saldo unas 400 personas muertas y el terremoto del 10 de octubre de 1986,

con una magnitud de 7.5 grados en la escala de Richter, con epicentro localizado en fallas situadas a 8

kilómetros bajo la zona de Los Planes de Renderos, al sur de San Salvador. El área metropolitana de San Salvador quedó literalmente en el suelo. El siniestro acabó con la vida de más de un millar de personas.

En esta clasificación se puede destacar que durante el período comprendido entre 1980 y 1989 los eventos más representativos son: las lluvias, las inundaciones, los deslizamientos, las epidemias, los sismos, los aluviones, los vendavales, las tormentas eléctricas, los hundimientos, las plagas, las avenidas, entre otros.

Es de destacar también que en estos diez años, las variantes extremas del clima produjeron desastres, principalmente los frentes fríos, las sequías y olas de calor en la zona costera; además de dos enjambres sísmicos en la zona de Berlín, Usulután, durante el año de 1985.

La sequía y sus efectos en la década de los 80's se agudizó entre 1983 y 1986. La zona oriental y en la franja costera de la zona central, es decir los departamentos de Usulután y La Paz. En 1983 corrieron peligro de perderse más de 27 mil 700 hectáreas sembradas de algodón en Usulután. La canícula fue propia de los meses de Julio y agosto, los agricultores se mostraron muy preocupados.

Es a mediados de esta década que la prensa salvadoreña comienza a enfatizar, la situación vulnerable de algunas colonias ante determinados eventos, por ejemplo: los núcleos de población ubicados en las faldas del Cerro de San Jacinto, donde se hace alusión a los desprendimientos de tierra y la cantidad de gente que podría resultar afectada por las inundaciones en las orillas de los ríos Acelhuate y Arenal de San Salvador.



Imágenes LPG. Terremoto 10 de octubre de 1986

Período 1990 - 2000

Eventos más representativos de este período:

Los huracanes, las inundaciones, los
deslizamientos, las epidemias.

La década de los 90's cambió la historia nacional. En 1992 se firmaron Los Acuerdos de Paz que finalizaron con 12 años de guerra civil. En esta década surgió la Ley del Medio Ambiente que dio luz al Ministerio del Medio Ambiente y Recursos Naturales. Estadísticas poco consoladoras sobre la situación ecológica nacional revelaron que: sólo un 2 por ciento de los bosques naturales existían en el país sin intervención humana. En esta década la deforestación como consecuencia de tala y los incendios forestales fueron desastres con una reincidencia nunca vista en décadas anteriores. Los eventos naturales continuaron generando desastres

regionalizados como por ejemplo: Las tormentas y epidemias abatieron al mismo tiempo a los países de la Región centroamericana.

La sobrepoblación y la explotación de los recursos naturales eran la principal causa de la contaminación y de las enfermedades gastrointestinales y respiratorias. La proyección para el 2030 era de 12 millones de habitantes, en tanto en esta década se sobrepasa los 6 millones de habitantes en un territorio de escasos 21 mil kilómetros cuadrados.

Las epidemias más comunes y reincidentes de la década fueron: el cólera, el rotavirus, las diarreas, el dengue, bronconeumonía, tuberculosis, neumonía, gripes, conjuntivitis y el SIDA, que para el año 2000 había un registro de tres mil personas viviendo con el virus del VIH. Las enfermedades dermatológicas como consecuencia inmediata de los temporales fueron recurrentes. En esta década el comportamiento de las personas tuvo relación directa con los desastres. El impacto de los desastres en la población provocó en ocasiones un éxodo masivo hacia Estados Unidos.

Inundaciones del huracán Mitch,
octubre 1998



Las inundaciones fueron los eventos más recurrentes. En este período el deterioro y la capacidad del sistema de tragantes y alcantarillados en las ciudades contribuían a las inundaciones. La alta recurrencia de los incendios forestales alertaron a las autoridades.

El huracán Mitch que azotó en octubre de 1998 impactó directamente en la agricultura, ocasionando, según la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), US\$398 millones de dólares en pérdidas totales en todo el país. Sólo en el agro, más de ocho millones de pérdidas fueron en ganado y aves de corral. En cuanto al sector de la Caña, hubo pérdidas que alcanzaron los 120 millones de colones.

Las cifras oficiales dicen que en Centroamérica la intensidad de Mitch dejó un mil 971 muertos, nueve mil personas desaparecidas y un millón 954 mil damnificados. Este fue el evento de fin de siglo más cruel que impactó a la Región. En El Salvador, Mitch sobrepasó los 287 muertos y más de 85 mil damnificados. El departamento con más damnificados fue Usulután con cerca de 30 mil.

En el ámbito nacional dejó unos 3 mil 972 kilómetros de carreteras destruidas. En esta década el fenómeno de El Niño provocó sequía moderada en un 40 por ciento y un 75 por ciento sequía severa en la zona oriental.

La sequía en la década de los 90`s no solo afectó los cultivos, también hubo una crisis energética de carácter nacional debido a la disminución de los niveles de agua en los embalses. En 1991 la energía se racionó y un 75 por ciento de las cosechas en la zona oriental se perdieron. Para 1992 los periódicos reportaban que un millón de colones en producción se perdía con cada "apagón" que había. La energía continuó racionándose de seis a ocho horas diarias, pese a regularse la época lluviosa de ese año. Los cortes de electricidad continuaron.

Esta sequía afectó la Región, según la prensa " un sistema anticiclónico no permitía la caída de las lluvias". En 1994 y 1997 la sequía reincidió y de nuevo dejó millonarias pérdida en los cultivos, en un 90 por ciento las cosechas se perdieron en la zona oriental. La causa fue el fenómeno de El Niño.

Después del huracán Mitch los ambientalistas insistían

que El Salvador era más vulnerable. A medida han pasado los años la vulnerabilidad del país se ha incrementado por diferentes factores económicos y sociales, lo cual ha permitido que los temas relacionados con los riesgos y los desastres por evento de origen natural, se les brinde mayor atención.

Para finales de 1999 unas 19 mil familias no tenían la capacidad de auto sostenerse con la producción de alimentos. Los cañeros se declararon en quiebra. La situación política y delictiva fue compleja. Hubo auge de secuestros con motivaciones de lucro y el fenómeno de las pandillas sorprendió. En el área económica se consolidó un ajuste estructural que contempló la privatización de servicios públicos, ingenios, banca y pensiones. Igual se disminuyeron los aranceles a las importaciones y se aplicó el impuesto al Valor Agregado, conocido como IVA. En el umbral del nuevo siglo la situación económica fue particularmente difícil.

En esta década ha sido el período en el que más eventos se registraron. Las razones pueden ser el aumento de la población, mayor recurrencia de eventos, mayor precisión en los datos e información obtenida o la cobertura amplia y profesional de los periódicos, en comparación con otras épocas.

En el tema relacionado a los riesgos ante desastres, se inicia con el manejo de las instituciones como fuentes oficiales-voceras de información especializada.

Período 2000 - 2005

Eventos más representativos de este período:

Deforestación, Terremotos, epidemias.

Para comienzos del siglo XXI el comportamiento de los fenómenos naturales responden directamente a la desarmonía de la sociedad con su medio ambiente. Los habitantes de El Salvador sobrepasan los 6 millones de habitantes, el ambiente político, económico y social es desalentador. Según cifras oficiales, siete de cada 10 personas viven en algún nivel de pobreza.

Para los años 90's y principios del siglo XXI, eventos como "deforestación" se introdujeron al levantamiento de la Base de Datos de Desastres ocurridos en el periodo 1900-2005. Entre 2001 y el 2003, la deforestación causada por la voracidad de las empresas constructoras y leñadores fue de los eventos más recurrentes, sin embargo, los eventos naturales más relevantes fueron los terremotos de 2001.

Iglesia de Santa María Ostuma.
Terremoto del 2001



Grietas en la
cordillera del
Balsamo.
Terremoto 13
de enero de
2001





**Santa Elena,
Usulután.
Terremoto 13 de
enero 2001**



**Colonia Las Colinas, Santa Tecla.
Terremoto 13 de enero 2001**



**Refugiados de los
terremotos del 2001
en el cafetalón, Santa Tecla.**

De los terremotos de 2001:

En enero y febrero de 2001 dos terremotos de histórica magnitud y centenares de réplicas retrocedieron el desarrollo nacional por su impacto en pérdidas y daños. Los sismos dejaron más de mil 200 muertos y más de un millón de personas afectadas.

Veinte minutos antes del mediodía, el 13 de enero de 2001, un terremoto de 7.6 grados en la escala de Richter sacudió el territorio nacional. Su epicentro fue en el Pacífico y la mayor destrucción se ubicó en los poblados sobre la Cordillera de El Bálsamo, pueblos como Comasagua, Tepecoyo, Jayaque en el paracentral departamento de La Libertad, Armenia en el Occidental Sonsonate, San Agustín y Santa Elena en el oriental Usulután y otros poblados, quedaron parciales pero considerablemente destruidas.

Según cifras oficiales con este primer sismo, los departamentos más afectados fueron: Usulután, La Paz y La Libertad. Un promedio de 300 mil damnificados fue el resultado. Un mes más tarde, el 13 de febrero, otro terremoto volvió a estremecer el país. La situación nacional se agudizó, otros poblados engrosaron la calamidad. Este evento dejó un saldo de 844 muertos y más de 370 mil damnificados.

Cada vez se vuelve mas evidente que las personas que viven en precarias condiciones, son los más golpeados por los fenómenos naturales o de origen antrópico, sin embargo, el sismo del 13 de enero hizo la diferencia: La Residencial Las Colinas, un vecindario de clase media se volvió un símbolo. La noticia de la forma en que murieron 525 personas y desaparecieron unas 200, dio la vuelta al mundo... los sobrevivientes formaron parte de los 225 mil nuevos pobres que se registraron después de los terremotos de enero y febrero de 2001.

El terremoto del 13 de febrero de ese mismo año fue de 6.6 grados en la escala de Richter, causó daños catastróficos, principalmente en los departamentos de Cuscatlán, San Vicente y La Paz. El Saldo fue de 315 personas muertas y 164 mil damnificados y 27 mil 500



viviendas destruidas. Las pérdidas económicas dejadas por ambos terremotos ascendieron a un mil 604 millones de dólares, según cifras de CEPAL.

El año 2001 ha sido uno de los años en que la economía nacional ha resultado más afectada por catástrofes. Sumado al impacto de los terremotos se suma un período de sequía que afectó particularmente la zona oriental, las pérdidas en los cultivos ascendieron, según la CEPAL a US\$38 millones de dólares.

A lo largo de los primeros años del siglo XXI, las epidemias como el VIH/SIDA, el dengue hemorrágico, dengue clásico y el rotavirus causaron alarma nacional. Las causas principales de muertes se relacionan directamente a enfermedades respiratorias y gastrointestinales. La calidad y falta de agua potable en sendas zonas del país despierta el descontento de la población.

En octubre del año 2005 el huracán Stan impactó la Región Centroamericana, dejando a su paso muchas pérdidas y daños. Ese mismo mes la erupción del volcán Ilimatepec, en Santa Ana terminó con la tranquilidad de los habitantes de la zona, causando daños en la región. Según la CEPAL las pérdidas de ambos eventos ascienden a US\$355 millones de dólares en el ámbito nacional.

Las inundaciones y otros eventos desencadenados por lluvias torrenciales no sólo amenazan a los barrios del Área Metropolitana de San Salvador (AMSS), que tradicionalmente son afectados por estos eventos, sino también a otros asentamientos con mayores recursos económicos.

La mitigación y prevención de desastres es un tema que comienza a tomar importancia para las autoridades; en octubre del año 2001 se crea por medio del decreto ejecutivo No 96, el Servicio Nacional de Estudios Territoriales (SNET), cuyas funciones son las de contribuir con la prevención y reducción del riesgo de desastres en el país. Así mismo una mayor cantidad de organizaciones no gubernamentales, organizan su trabajo por la defensa del medio ambiente y la prevención de riesgos.

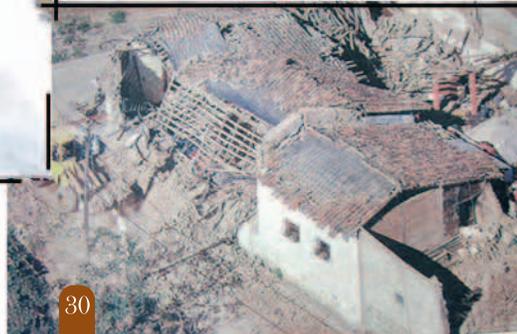
La competencia entre los medios garantiza al lector una mayor descripción de los hechos relacionados con los desastres, no así una orientación para el público con relación a la educación en la Gestión de Riesgos. Las instituciones de socorro y emergencia hacen alianza con los medios para alertar en casos necesario.



Portada La Pensa Gráfica, 24 de enero de 2001



Volcán en erupción. Santa Ana



San Pedro Nonualco, 13 de Febrero de 2001

Eventos más Relevantes por década

1900
-
1910

Marejada 1902 en Ahuachapán

El mar se salió de sus límites, invadiendo una gran extensión de terreno y el agua bajó tres horas después y se llevó consigo la vida de 77 personas. El escenario de esta tragedia fue el caserío de La Barra de Santiago, Ahuachapán el cual se redujo.

1904 erupción volcán de Santa Ana e Izalco. Inicia un periodo de actividad de dos semanas. Erupción freática y freatomagmática con emisión de escorias, cenizas y lava, simultanea a la actividad en el volcán de Izalco.



1910
-
1920

Erupción del volcán de San Salvador en 1917 que precedió un terremoto con rangos de afectación hacia San Salvador, Quezaltepeque, Armenia, Colón y Ciudad Arce.

Terremoto de 1919 con afectación en las zonas central y occidental



1920
-
1930

Inundaciones en los barrios Candelaria, La Vega y El Modelo de San Salvador, Junio 1922.



1930
-
1940

La tormenta del 5 al 9 de Junio de 1934, causó estragos en todo el país.

1936 entra en actividad el volcán Chichontepec



1940
-
1950

1947 Actividad del Volcán Chaparrastique (San Miguel)



1950
-
1960

1951 el terremoto de "Jucuapa y Chinameca" dejó el 90% del país damnificado.



1960
-
1970

Terremoto del 3 de mayo de 1965 destruyó a la mayoría de ciudades de San Salvador, entre estos Soyapango, Cuscatancingo, Mejicanos, Ilopango y Ciudad Delgado.



Enero 1964 actividad del volcán Chaparrastique

1970
-
1980

1974, El huracán Fifi provocó inundaciones en grandes extensiones del territorio nacional. La población más afectada fue la del Bajo Lempa. El evento dejó 5 mil damnificados en todo el país.



1974 Lahar volcán de San Miguel

1980
-
1990

Más de 400 personas murieron en 1982 durante el deslave de Montebello, en el volcán de San Salvador.



El terremoto de 1986 en San Salvador dejó un millar de personas muertas y 10 mil heridas.

1990
-
2000

El huracán Mitch en 1998 dejó 239 muertes. Más de 55 mil personas damnificadas.



La deforestación y la sobreexplotación de los recursos hizo que a principio de los años 90's sólo el 2 por ciento de los bosques naturales no había sufrido deforestación

2000
-
2005

En el 2001 se generaron dos fuertes terremotos y diversas réplicas. El 20% de la población fue damnificada, (más de un millón 200 mil damnificados) y más de un millar de personas muertas



Huracán Stan, Octubre 2005

El 1º de Octubre de 2005 el volcán Ilimatepec en Santa Ana, generó una erupción.

Conclusión

En El Salvador por más de un siglo, la vulnerabilidad se ha incrementado progresivamente debido a diferentes causas socioeconómicas, esta condición ha ido agudizándose a medida que la población crece y las ciudades son construidas en forma desordenada y desmedida. Se suma a la vulnerabilidad la poca armonía que han generado los seres humanos con la naturaleza.

Por las características de la base de datos sobre desastres ocurridos en el período 1900-2005, con la cual se elaboró este documento, se puede realizar una clasificación sencilla: eventos recurrentes, permanentes e impredecibles.

La relación de la sociedad con los recursos ha hecho que las inundaciones resulten como los eventos más recurrentes a lo largo del siglo y por lo mismo se vaticina su reincidencia. También se muestra que los “desastres silenciosos” o enfermedades se adhieren al comportamiento de la población y afectan particularmente al sector de escasos recursos. En cuanto a los sismos, como eventos impredecibles, esta base registra una decena de terremotos que retrocedieron varios años el desarrollo de la nación.

A lo largo de un siglo se pone en relieve también la evolución de la institucionalidad en atención de desastres. Los desastres han dejado grandes lecciones, así tenemos comunidades organizadas trabajando con planes de alerta temprana, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales discutiendo leyes y programas de prevención y mitigación de riesgos y diferentes estudios sobre desastres. Ese tipo de acciones no se conocía a mitad del siglo pasado.

Pero esta investigación, que recoge la experiencia de más de 4 mil eventos de impacto negativo en la población, promete ser útil para nuevos estudios encaminados en la prevención. El registro de los desastres a principio del siglo XX es pobre, pero con el correr del tiempo y la llegada de tecnologías, el acervo de información es mayor y sin lugar a duda los periódicos locales se vuelven trascendentes en el registro de esa información.

Esta base de datos sobre desastres ocurridos en el período de 1900-2005, no es absoluta pero puede ser un buen principio para otras investigaciones, y sobre todo, esta experticia puede contribuir en disminuir el impacto de los grandes desastres, porque la experiencia de unos puede significar la vida de otros.



BIBLIOGRAFÍA

Autores:

Cárdenas, Joaquín Ernesto, "Sucesos de San Miguel", 1934, sucesos en los 400 años de fundación de San Miguel.

Castillo, Lidia y Campos, Napoleón, "Desastres por actividad sísmica y volcánica", San Salvador, El Salvador 1991.

Herodier, Gustavo: "San Salvador, el esplendor de una ciudad". 1998, Fundación "María Escalón de Núñez", San Salvador. 1997. Pp. 359. Imágenes de casas destruidas por el terremoto del 6 de junio de 1917. Capítulo: el gran abrazo de los elementos: Págs. 303-316.

Lardé y Larín, Jorge (1978), Inundaciones e Incendios, Erupciones y Terremotos. 1978. San Salvador, El Salvador. Imprenta Nacional.

Romano, Luis Ernesto "Catálogo de Desastres, Accidentes y Ecología (1915-1990)", CEPRODE, San Salvador. 1997, Pp. 61.

Documentos:

Archivo General de la Nación, Diarios Oficiales, (1900 – 1914), Fondo Gobierno y cajas de Gobernación.

Diario del Salvador, (Desastres 1934) Biblioteca Nacional, Sala Hemeroteca.

Diarios de Oriente y Occidente, (década de 1930) Centro de Documentación, Museo Nacional de Antropología "Dr. David J. Guzmán" (MUNA).

El Diario de Hoy, (Varios años), Hemeroteca Biblioteca Nacional

Equipo Maíz, "Los desastres no son naturales", primera edición 2003.

"Efectos económicos y sociales de las sequías en El Salvador", CEPRODE, 1997. Pp.56, referencia fechas Pág.6.

La Prensa Gráfica, (Varios años) Sala de Colecciones, La Prensa Gráfica y Centro de Documentación (MUNA).

Serie didáctica Gestión de Riesgos y Desastres "Fascículo: Deslizamientos" CEPRODE. Pp. 26.

Monografías Departamentales, Santa Ana, 1956; Sonsonate, 1974, Ahuachapán, 1948, Suchitoto, 2002, (Revisión de datos) entre otras.



Ministerio de
Medio Ambiente y
Recursos Naturales
El Salvador, C.A.

